

PLAZA DE TOROS DE MADRID.

12.^a corrida de abono verificada el 21 de Junio de 1883.

—¿Han visto Vds. alguna corrida de Minra este año?

—No señor.

—¿Han visto Vds. alguna del Saltillo?

—No señor.

—¿Han visto Vds?.. pero para qué seguir; este año es el de las vacadas de segunda clase, y hay que aguantarse; la gente vá á los toros aunque se lidien caracoles; está probado: el empresario lo sabe y hace de su capa un sayo.

Siga el belen que ya saldrá la mala, porque todas esas cosas no se hacen con el público sin resultados más ó menos lejanos.

Programa de la corrida de ayer:

Seis toros de los señores Arribas hermanos, vecinos de Guillena (Sevilla).

Tres matadores, Currito, Paco Sanchez y el Gallo con sus banderilleros respectivos.

Dos picadores de tanda, Juaneca y Trigo, y unos cuantos de reserva.

Mucho calor y un lleno á la sombra.

El sol algo flojillo; no todos los aficionados se resignan á ser tostados como San Lorenzo.

A las cuatro y media la cuadrilla hizo el pase acostumbrado, y pocos momentos despues apareció el primer bicho.

Hondito se llamaba el animal que inauguró la fiesta, y salió á escena contrario, con pies y queriendo comerse al mundo. El bicho era colorado, liston, hondo, grande, bien puesto y de excelente lámina.

Si *Hondito* no hubiera sido tardo, el primer tercio de la lidia de este toro hubiera dado que hablar, porque tenia cabeza y acierto para herir jumentos.

Juaneca, nuestro antiguo amigo Juaneca, puso dos varas y en una agarró la divisa para llevarsela como recuerdo de la fiesta. En el segundo puyazo sufrió un tumbo bueno y perdió el caballo.

Trigo clavó tres varas sufriendo una caída y perdiendo tambien el penco.

Martinez (D. Fernando), que estaba de entra y sal, se ganó un tumbo en la única vara que puso, y tambien perdió el jaco.

Con estos seis puyazos se contentó *Hondito*, y fué preciso que salieran los banderilleros á continuar la lidia.

Currinche clavó un par bastante bueno al cuarteo, y salió una vez en falso para clavar otro par de palos al relance. Hipólito puso un par bueno al cuarteo.

Sonó el clarín, y el Sr. Currito, que ayer estaba como director del ruedo, tomó los trastos y soltó al presidente la arenga respectiva.

Luego se arminó al toro con mucha desconfianza, y dió tres naturales, cuatro con la derecha, tres altos y un amago.

A esto siguieron uno natural, cuatro con la derecha, una colada, doce altos y una estocada á volapié muy travesada.

Julian tiró un capote para sacar la espina á la res, y lo dejó colgado en el puño.

Currinche tiró otro capote con el mismo objeto y tambien dejó colgada la percalina.

Volvió Julian con otro capotillo para ver si podia arrancar el sable y tambien lo dejó colgado.

Total, tres capotes liados á la empufadura; el toro pisaba la tela al andar, y se iba ahondando el estoque. Buena percha encontraron los niños.

Currito á todo esto dió seis naturales, siete con la derecha, cinco altos y un amago.

La autoridad mandó el primer aviso al espada.

Por último, despues de un pase natural, dió una estocada algo caída que hizo echarse á *Hondito*.

¡Gracias á Dios!

El espada vestía carmesí con oro.

La silba fué gorda.

Y sobre todo merecida.

Y salió el segundo buey, á quien llamaban *Rodado*, y que era colorado, ojalado, bragado, bien puesto y de bastante talla.

El animal estaba necesitado de unos lentes de vista cansada, porque era burriciego.

Salió con mucha calma del toril; tomó piés luego, y Paco Sanchez le dió cuatro verónicas de las cuales solo fué buena la primera.

Rodado dió mucho juego en la suerte de varas. Era más blando que mantequilla, y por añadidura tardo, conque no hay para qué decir lo divertido que estaria aquello.

Algunos espectadores echaban la siesta.

Juaneca puso un puyazo muy bajo y otro en buen sitio, cayendo á tierra y perdiendo el caballo.

Trigo pinchó una vez sin novedad en su salud.

Martinez mojó en otra ocasion sin contra tiempo alguno.

Total cuatro puyazos, y no hubo quien le hiciera tomar más. El toro cayó al suelo en el segundo puyazo.

Antes los que caian en la suerte de varas eran los picadores.

Llegada la suerte de banderillas, le sucedió á *Rodado* lo que á todos los burriciegos; esto es, se arrancaba de largo como un rayo.

El Ostion puso medio par al cuarteo y otro de la misma clase desigual; Mateito clavó un par bueno cuarteando.

El toro continuaba arisco como un gato.

Paco Sanchez, vestido de verde y oro, tomó la venia de la autoridad, y con mucha frescura se acercó á la res, que buscaba las querencias de los jacos muertos.

Entre malos, medianos y mejores, dió Paco ocho pases con la derecha y siete por alto. En seguida se arrancó á matar como un guapo y dió una estocada á un tiempo, contraria é ida.

Despues de tres pases con la derecha y uno alto, soltó un descabello certero al primer intento.

Palmas, sombreros y otros escesos.

¡Olé por los matadores que tienen voluntad!

Lo mismo que una bala disparada por un cañon, salió el tercer toro, que era retinto, ojalado, bragado, bien puesto y de buena estampa.

Llamábase el toro *Capuchino* y se arrancó hácia Trigo en cuanto estuvo en los tercios, pero el piquero tomó las tablas más que de prisa abandonando el penco.

Los monos se hicieron cargo del cuadrúpedo y lograron salvarlo de las iras del toro.

Capuchino tenia más voluntad que los anteriores, pero carecia del poder del primer toro.

Juaneca le picó dos veces sufriendo dos caidas y estando al quite Paco Sanchez. El caballo que montaba Juaneca falleció.

Trigo, que ayer no estuvo muy crecido á pesar de lo avanzado de la estación y aunque las lluvias han favorecido mucho la cosecha, clavó una vara y cayó tambien á tierra sin novedad.

Martinez, que en este toro estuvo hecho una guindilla, puso cinco varas y dió un marronazo; el caballo que montaba se quedó en la plaza para uso de traperos.

Llegó el momento de banderillar, y Guerrita salió á los medios acompañado de Morenito con gran contentamiento de la gente que quiere ver banderillar al muchacho todos los dias.

El Morenito salió una vez en falso con bastante apuro y puso medio par al cuarteo y otro bueno, previa una salida de mentirigillas. Guerrita, á quien una vez se arrancó el toro antes de tiempo, puso un par al cuarteo, muy en corto y algo caido; además clavó otro par al relance inmejorable.

El chico fué objeto, como siempre, de una ovacion general.

El toro, que en banderillas se habia defendido, hizo lo propio en la muerte, y como además tenia muchos piés, el Sr. Almendro, que andaba metiendo el capote á cada momento para ayudar á su matador, se tuvo que tirar dos veces de cabeza al callejon.

Pero vamos al matador; este vestía traje de

color plomo con oro, y estuvo más pesado que el plomo, con efecto.

Apunten Vds., que esto parece la cuenta de la lavandera.

Tres con la derecha, uno alto, uno cambiado y un amago.

Uno con la derecha y otro amago arrancando desde Cádiz.

Uno alto y un pinchazo en el pescuezo.

Uno alto y otro pinchazo como el anterior y caido.

Uno natural, uno con la derecha y un pinchazo perdiendo el trapo.

Tres con la derecha, uno alto, uno cambiado y un pinchazo delantero.

Uno con la derecha y una corta contraria en el pescuezo.

Uno con la derecha y un amago.

Uno con la derecha, dos altos y otro pinchazo.

Uno alto y otro pinchazo.

Uno natural, dos altos y un pinchazo sin soltar.

Un aviso de la autoridad.

Uno natural, uno con la derecha, uno alto y una corta delantera, atravesada y perdiendo el trapo.

Un intento de descabello.

Otro idem.

Un descabello.

—¿Hizo algo el Sr. Gallito?

Con las veces que él metió el brazo para pinchar y amagar, mata una ganadería un espada bueno.

Hubo silba, como era natural.

El cuarto era *Merino* de nombre; es decir, un nombre propio para un vestido. El *Merino* era cárdeno muy oscuro, bragado, cornialto y afilado de puntas como si acabase de llegar de casa del vaciador.

El público al ver la fina estampa del toro concibió algunas esperanzas, pero la realidad vino á destruirlas pronto.

Merino era blando como sus antecesores.

¡Ah! y además era tardo.

¡Ah! y carecia de poder.

No se puede pedir más á un toro de lidia.

Juaneca puso cuatro varas y experimentó un descenso leve.

Trigo mojó tres veces y sufrió otro contra tiempo semejante, que tampoco le molestó gran cosa al parecer.

La mitad de los aficionados roncaban en esta hora.

La corrida se hacia cada vez más sosa é insoportable.

El toque de banderillas despertó á muchos.

Un sugeto que estaba á mi vera abrió los ojos espantado, creyendo que habian tocado al juicio final.

Otros individuos en la grada 1.^a se pusieron á insultarse para entretener el tiempo.

Hipólito clavó á *Merino* dos pares cuarteando muy buenos; Currinche, para no descomponer el cuadro, puso otro par semejante á los anteriores.

Los chicos fueron aplaudidos.

Al tomar Currito los trastos para matar á *Merino* empezaron los chicheos de costumbre. Los amigos del diestro empezaron á aplaudir... ¡Qué gente tan desapasionada va á la plaza ahora!

El diestro, sin hacer caso á unos ni á otros, dió dos naturales, uno con la derecha, dos altos, dos cambiados y una estocada á volapié bien señalada pero algo ida, por lo cual no murió pronto el bicho.

Currito tuvo que dar tres naturales, cuatro con la derecha, trece altos y tres intentos de descabello.

Al cuarto acertó á derribar al toro.

Palmas.

Golondrino llamaban al quinto toro.

Si muchas esperanzas concibieron los aficionados al aparecer el toro anterior, más grandes les asaltaron al ver á *Golondrino*.

Era éste grande, fino, ensillado, negro mulato, liston, cornicorto, apretado y de muchos pies.

—Si est epega, ya se pueden preparar los picadores, decía un sugeto.

—Si pega—contestó un inteligente en toros y agente de matrimonios—pero á quien se la pega es á los que creen que va á hacer algo.

Con efecto, el animalito no queria arrimarse á los caballos por nada en el mundo.

Sólo cinco varas tomó, y para eso los picadores se vieron obligados á salir á los tercios, porque si no no hay quien le pique.

Juaneca puso tres puyazos y no tuvo la más leve caída que sentir. El caballo salió ileso.

Trigo picó dos veces. En la primera vara quedó atravesado sobre el caballo, que no cayó, y desde allí, como quien pica desde el balcon, siguió apretando el palo, hasta que el toro tomó las de Villadiego.

Y no hubo ya manera de obligar al buey á que abandonara el centro de la plaza.

En vista de esta decision del cornúpeto salieron á banderillearle Mateito y Villaverde.

El primero dejó dos medios pares al cuarteo, y Villaverde un par bueno cuarteando y otro al relance que cayó al suelo.

La cuadrilla andaba algo escamada por las patas del toro. Mateito se habia visto apurado una vez, y todos estaban preparados para ayudar al espada en su faena, pero Paco Sanchez mandó retirar á todo el mundo, y en el centro de la plaza se acercó al buey dando acto continuo un pase con la derecha, dos altos y uno cambiado. El toro se cuadró, y Paco Sanchez se arrancó á volapié dando una estocada corta un poco delantera, que bastó para acabar con el bicho.

Antes de que el toro se echara, el espada dió tres pases con la derecha y cinco altos, sufriendo un desarme.

Muchas palmas, sombreros y cigarros en abundancia.

La verdad es que el diestro estuvo afortunado ayer tarde.

Y salió el último, á quien llamaban *Ojinegro* sus compañeros de vacada.

Como casi todos sus antecesores salió contrario; se conoce que en esa ganadería hay mucha aficion á la derecha: el pelo era retinto, liston, bragado y la cuerna corta y recogida.

Ojinegro reveló más voluntad que sus hermanos aunque como ellos fué blando y sin poder.

Juaneca se despidió poniendo siete puyazos, uno de ellos en una pata, poco más ó menos. Este picador cayó una vez al suelo sin novedad para su salud.

Trigo puso dos puyazos sacando ileso el jaco y libre de trastazos su ilustre personalidad.

Tocóse á banderillas con gran alegría del público, que ya esperaba con impaciencia á Guerrita, y éste, con efecto, se dispuso á satisfacer la espectacion general.

Para empezar, dió un quiebro soberbio, teniendo la desgracia de que los palos, que fueron bien señalados, no clavasen. En seguida clavó un par al cuarteo regular y otro de frente, arrancándosele el toro como un rayo. El público llegó al colmo del entusiasmo en este par, y el chico recogió una buena provision de aplausos y cigarros. El Morenito puso medio par cuarteando.

Ojinegro llegó á la muerte hecho un borrego, El Gallo dió un cambio, tres cambiados, uno alto, dos naturales y un pinchazo.

Luengo, tras de un pase natural, uno con la derecha y uno alto, atizó una estocada.

Por último, despues de dos naturales, uno con la derecha y uno alto, atizó una corta buena á volapié.

Y se acabó la fiesta.

APRECIACIÓN.

La corrida verificada ayer pertenece al género de las peores que hemos visto. El ganado de los Sres. Arribas, aunque de buena estampa y bien criado, no dió juego alguno en el primer tercio, ni reveló bravura; si hoy se picara como antiguamente, si no se acosara á las reses, ayer

hubiéramos visto fuego en la plaza de toros. Por punto general, los toros lidiados ayer se emplazaban en el primer tercio, eran blandos al hierro, y carecian de poder y de voluntad. La lidia con toros así resulta tan pesada é insoportable, que bastarian para acabar con la aficion media docena de corridas de esa clase. El más noble de los toros lidiados ayer en todos los tercios, fué el último; el de más poder, el primero.

Currito, como director estuvo á la altura de siempre; es decir, no hizo nada absolutamente. Formados en ala á la izquierda del picador y adelantando al caballo iban ayer todos los toreros; de este modo la suerte de varas no se realiza bien nunca y los toros acometen recelándose. Como matador, en su primer toro estuvo Currito peor que nunca; aquello no fué dar pases, ni aquella manera de tirarse es la de un torero que ocupa un lugar preferente en la primera plaza de España. El toro humillaba, y para evitar los efectos de este vicio es preciso dar pocos pases, que sean siempre por alto; que al tirarse se levante la cabeza á la res con la muleta y que se arranque sin perder tiempo desde muy corto. Un aviso recibí ayer Currito y fué poco para lo que hizo en este toro. En su segundo pasó mejor, parando los piés, y se tiró más derecho, pero la estocada resultó ida. En vez de aburrir al toro con pases y capotazos, debió mandar sacar la espada pronto y tirarse nuevamente. Así no se hubiera deslucido.

Paco Sanchez reveló mucha voluntad en ambos toros; le tocaron los más grandes y procuró acercarse en los pases, tirándose á matar con bastante arrojo. En los pases es preciso parar más y ejecutarlos con mayor perfeccion, y al tirarse no se debe volver la cara. A este espada le vimos ponerse en corto, y esto es todo lo que puede pedírsele toda vez que no es de los que figuran en primera categoría. En los quites muy bueno.

El **Gallo** en su primer toro malísimo, pasándose sin herir muchas veces, pinchando atrozmente y tirándose desde largo. Este espada despues de liar, hizo siempre un cuarteo para enfilarse con el cuerno izquierdo agrandando la distancia que le separaba del toro. Por este camino pronto llegaremos al fin, es decir, á la última fila de los matadores. ¡Los toros se matan tirándose en corto! á pinchazos no puede ser ni ha sido nunca desde que hay animales con cuernos. En el segundo toro, que era un borrego, dió el Gallo buenos pases que merecieron aplauso; pero tratándose de una res de aquellas condiciones debió matar á la primera estocada y llegando con la mano al morrillo, puesto que el toro dejaba llegar con desahogo.

Los picadores, bien.

De los banderilleros, Guerrita, que es un fenómeno, y que ha llegado á donde parecia ilusorio poder llegar. Además estuvieron bien Hipólito, Currinche y Villaverde.

El servicio de caballos bueno.

El de plaza idem.

La presidencia scertada.

PACO MEDIA-LUNA.

TOROS EN GRANADA.

Corrida verificada el Domingo 27 de Mayo de 1883.

Presidencia del concejal Sr. D. Joaquin Alonso Pineda.

Seis toros de la famosa ganadería de la Excm. señora viuda del Saltillo, vecina de Sevilla.

Al compás de la marcha de *Pan y Toros*, se presentaron las cuadrillas de los célebres diestros Rafael Molina (Lagartijo), Salvador Sanchez (Frascuero) y José del Campo (Cara-ancha.)

El primero, se adornaba de grana y oro; el segundo, verde bronce y oro, y el tercero, negro y plata.

Cumplida la ceremonia que en estos casos tiene establecida la costumbre, á nueva señal del presidente, tomó libertad el primero. *Madrileño*, decía el cartel que se llamaba, negro, chorreado, giron, bien criado, y con el núm. 3.

Calderon (M.), Chuchi y Colita le propinaron cinco lancetazos, y un marronazo del primero que cayó, sin que tengamos nada que lamentar.

El Gallo, no el de Moron, sino ese buen mozo, Joselito, clavó dos pares al cuarteo, el primero, bueno, y el segundo, con arreglo á su estatura. Juan Molina un par regularcito, tambien al cuarteo.

D. Rafael brindó á la presidencia, y despachó al *Madrileño* con cinco naturales, uno con la derecha, y uno de pecho, para un pinchazo sin soltar. Otros tres pases y vuelta á pinchar, rematando de una buenisima ¿no es verdad, Sr. Rafael? ¡si no estuviera en el pescuezo! góli, góli. El puntillero á la primera. Tuvo de todo, palmas y pitos. ¿Quién tendria razon?

Limpio el redondel de ruido, soltaron al segundo, atendia por *Dormido*, y tal vez por esta causa no hizo caso de Frascuelo ni aun en la estocada á la media vuelta. Pero no adelantemos el paso que es fácil perder el compás. El pelo del toro era castaño, ¿verdad Salvador que el toro era castaño? ¡Buena castaña, buena! Ojos negros, alto de armas, y con el núm. 41.

No olvidará Salvador las señas de *Dormido*.

Como de tomar á dar hay mucha diferencia, diremos que á la trágala le arrimaron ocho varas, siendo dos superiores de Colita. Calderon se cayó en la cara de *Dormido* con la intencion de darle un beso. Esto es un abuso, Sr. Manuel.

Entre el primer toro y el que estamos reseñando, muy bien que hubieran enriquecido al bendito San Isidro.

Pablo, el viejo, dejó un par á los vuelos de un capote, segun dicen algunos aficionados, y medio par al cuarteo, y Valentin un par á la media vuelta.

Salvador pasó ocho veces de muleta, dió tres pinchazos, y se pasó tres veces sin herir, una estocada á la media vuelta, y un mete y saca bajo. ¡Qué fatigas! El diestro siempre en la cara del toro.

Hubo palmas. La faena fué larga, por consiguiente, pesada.

Despues del segundo, salió el tercero, *Morito*, negro, corniabierta, y no de tanta romana como los anteriores. Mató dos caballos á cambio de nueve varas.

El Barbi lo adornó con un par nada bueno, y despues de pasarse, Pedro Campos dejó un par desigual.

Campos el mayor, despues del brindis, se encontró con *Morito*, que á fuerza de mucho trabajo, consiguieron sacarlo del hurladero donde metió la cabeza. Joselito dió diez pases por alto, dos naturales, dos derecha y dos con la zurda, para un pinchazo saltando el estoque y perdiendo la muleta. Vuelve á pasar por alto cuatro veces con ambas manos, y larga un pinchazo bajo y contrario. Dos pases más y el toro salta la barrera por segunda vez. Tres pases por alto, y pincha estando el toro humillado. Un pase por alto y el toro salta por el 2. Cuatro altos y una estocada corta. Y, por último, una estocada aprovechando. La faena es larga, y por consiguiente, penosa; pero ¿qué les queda que hacer á los diestros cuando tienen la desgracia de encontrarse con tres bueyes como los que llevamos reseñados?

Solteron al cuarto, de nombre *Cigüeño*, colorado encendido, bien armado, voluntario, noble, pronto y bravo como un jabato. Los cinco picadores tuvieron que entrar á la carga diez veces, se coló suelto en dos ocasiones y mató tres jacos.

Los niños cordobeses se lucieron con cuatro pares buenisimos, dos de Manene y dos del Torerito, concluyendo cada uno con darle al animal su bofetadita en la jeta. Fueron muy aplaudidos.

Para que nada faltase, ya tenemos frente á *Cigüeño*, el que nació en el campo de la Merced de Córdoba. Dos pases naturales, dos cambiados, dos redondos, un magnífico cambio, y un grandioso volapié. Ovacion completa. Rafael, estando el toro en pié, separa los palos del testuz, y muy despacio, saca el estoque; se repiten los aplausos y las voces de ¡se lo dén!

El presidente mandó tocar á silencio, y el Grani-to soltó al quinto, ignoramos su nombre, pero su pelo, castaño y rebarbo, avanzó á la caballería nueve veces, derribó á dos ginetes, y mató un caballo.

Regaterin puso un par superior al cuarteo, y Valentin un mal par, y por cesion del primero puso otro par abierto, todos al cuarteo.

El Moreno, como le llaman algunos madrileños, pasó al toro cinco veces bien, citó á recibir, y dió

una estocada hasta la cruz contraria, cayendo al suelo, y siendo muy aplaudido. Salvador no salió herido, por ser *Lobito* (este era el nombre del toro), un poco abierto de cuernos. El diestro, después de echarse á rodar como dos metros en evitación de nueva acometida, se levantó sereno y sacudiéndose el polvo, mientras caía el cornúpeto. Grandes y prolongados aplausos del público en general, la cesión de la oreja del toro, y el llanto y un abrazo de un ciudadano que se arrojó á la plaza.

Ya tenemos en plaza al último, *Guitarro*, negro, meano. Recibió siete lanzazos, causó una caída y mató un langostino.

Los Campos lo alegraron con tres pares, á par y medio por individuo. Joselito el de Algeciras, llegó con la bandera plegada hasta la jeta del toro, pasó de muleta once veces á saber: uno natural, otro cambiado, otro natural, uno derecha y otro natural. Citó á recibir y dió un pinchazo bajo. Dos pases naturales, dos con la derecha, uno con la izquierda, uno cambiado, otro redondo, cuatro con la derecha, uno alto, otro derecha y uno al natural, precedieron á un buen volapié en las tablas, que puso fin á la vida del toro. Aplausos y cesión de la oreja.

RESÚMEN.

De' ganado, los tres primeros toros desmintieron la buena sangre que les legaron los Lesacas: ni bravura, ni nobleza; por el contrario, huidos y cobardes hasta dejarse de sobra.

El cuarto, quinto y sexto, superiores, sobresaliendo el primero de estos, tanto en caballos, banderillas y muerte; se prestaron á toda clase de dibujos, y dieron de sí como la goma á satisfacción de todos los gustos.

De los matadores, los tres quedaron mal en sus primeros cornúpetos por las causas que hemos dicho; en los restantes, ya fué otra cosa.

Lagartijo, en el segundo que mató, probó una vez más que es un maestro consumado, desplegó con lujo ese delicado trabajo que pudieramos llamar de filigrana, con que sabe bordar su muleta arrebatando al público, ejecutó cuanto ejecutar se puede con un toro guapo, dió un magnífico cambio en la misma cabeza, muy en corto y ceñido, y magistralmente concluido, viéndosele girar sobre los talones; al arrancarse al volapié, lo hizo sin el paso atrás, en corto y por derecho, llegó al morrillo del toro con la cruz del estoque, saliendo de la suerte á lo Costillares. En la brega brillaron sus renombradas largas.

Frasuelo, matador de toros de tez morena é hijo de Churrriana, no desmiente su buena sangre torera, todo, hasta la vida la sacrifica por el arte; bastó que el primer toro que mató lo dejara mal parado, para que en sus más leves movimientos se le notara la impaciencia con que esperaba llegara su turno. Lleno de abnegación y ardiendo en deseos por dejar su pabellon con la honra que acostumbra, pasó de muleta sin desmerecer de su colega.

Perfectamente colocado para la suerte del volapié, se acuerda de Ronda, é impertérrito, adelanta el brazo con la roja muleta, desafía á la fiera sin perder una línea del terreno que pisa, el toro arranca, y Salvador lo recibe con una gran estocada un tanto contraria, de la que resulta el toro muerto; el diestro es arrollado y recargado, estando en el suelo, siendo empitonado por dos veces; grande agitación, todos temen por su vida; afortunadamente, no sufrió más que un leve varetazo en el muslo izquierdo. Cuando Salvador se levantó, resonaron ruidosos y prolongados aplausos.

A nuestro entender, el percance lo habría evitado, si se hubiera colocado en medio del terreno de la suerte de recibir, esto es, más largo que para el volapié, y á lo Dominguez, frente á la pala del cuerno derecho, dando con la muleta suficiente salida al toro, para salir limpio de la suprema suerte.

José del Campo (*Cara-ancha*), su primer toro no estaba tan huido como los dos anteriores, aprovechó un momento para agarrarse con la estocada que dió fin del buey. En su segundo que mató, era necesario no quedarse atrás; jóven pundonoroso, se esmeró en la muleta como sus compañeros, pasó corto y con quietud, dió buenos pases que con justicia le aplaudieron, citó á recibir y se echó fuera antes de tiempo, por lo que resultó un pinchazo bajo, concluyendo con un buen volapié en las tablas tirándose á matar de verdad.

Los tres matadores tanto en la brega y muerte de sus toros, recogieron buena cosecha de aplausos y la oreja respectiva de su toro.

De los banderilleros, Manene, el Torerito y Regaterín.

De los picadores, Colita.

La presidencia tres veces bien; cada vez que disponia la variación de suerte y al sentirse los metales recibia unánimes aplausos del público en general.

Se conoce que el aficionado, el Cojo Salas, lo entiende de chipé. Que no falte en el palco para las venideras, es lo que desean los buenos aficionados, pues en ello gana el público, los ganaderos y los toreros.

La dirección de plaza como hace mucho tiempo no se vé, al pelo.

La entrada un lleno de buten.

Caballos muertos, 9, según nuestra cuenta.

El Corresponsal.



Con motivo de la festividad de San Juan se celebrarán en la importante villa de Eibar dos corridas de toros los días 24 y 25 del actual, figurando entre los lidiadores Santos Ruiz, de Victoria.

En dichos días habrá fogatas de noche, y se correrán vacas como en años anteriores.

Pronto llegará á la Península, acompañando al empresario de la plaza de toros de la Union (Montevideo), que viene á comprar ganado y ajustar diestros para la próxima temporada, que comienza en aquella república á fines de Noviembre, el célebre espada negro, peruano, Angel Valdés, cuyo valor raya en la temeridad. Capea, pone rehiletes y mata con gran lucimiento. Hace también á caballo arriesgadas y brillantes suertes. Viene con gran deseo de que juzguen sus trabajos en España.

Hé aquí algunos datos de la nueva plaza de toros que se habrá inaugurado ayer en el Puerto de Santa María:

La plaza está situada próxima al paseo de la Victoria. La fachada principal da frente al mismo y mide 7 metros de alto por 88 de largo, con profusión de ventanas. El terreno donde se halla enclavada la plaza mide 5 aranzadas de tierra. Inferiormente vése una espaciosa galería de 22 metros de largo por 12 de ancho, sostenida por columnas de hierro. Esta galería parece que se destina á *restaurant*, y delante existen bellos jardines donde se colocará durante la próxima feria un teatro de verano.

En cuanto á la distribución interior nada deja que desear. Mide un radio de 35 por 28 metros. Los tendidos están en bajo y constan de 11 gradas, y en el segundo piso existe una galería de palcos.

Cuéntanse 7 burladeros y dos puertas de arastre. El palco de la presidencia se ha instalado encima del toril. Los asientos de vallas ocupan un lugar preferente.

El corral mide 9 metros cuadrados, 9 por 4 las jaulas de los toros y 2,5 por 1,50 la sala de apartado; ésta con una galería rodeada de su baranda correspondiente, desde donde se presencia el enchiqueramiento de los bichos.

La cabida oficial es de 3.000 personas, concediendo medio metro por persona y asiento.

La obra en resumen merece elogios de los inteligentes.

Para las tres corridas que tendrán lugar en el próximo mes de Setiembre en la plaza de Palencia, han sido ajustados los espadas José Campos (*Cara-ancha*) y Felipe García.

La cabeza del toro de Veraguas, de nombre *Peluquero*, lidiado en 4.º lugar en la corrida 11.ª de abono, ha sido disecada por el Sr. Severini y remitida á París para entregarla á Mr. Osman.

A pesar de cuanto se ha dicho en la pasada semana, el conocido espada Gonzalo Mora no tomará parte en la corrida extraordinaria que se celebrará en Madrid el día de San Pedro, to-

mando parte en su lugar Felipe García, acompañado de *Currito* y *Hermosilla*.

No es el espada *Cuatro dedos* el contratado para torear en Antequera, sino los diestros Don Gil y *Gallito*.

Dicen los mejor informados que el ya célebre banderillero *Guerrita* entrará á formar parte de la cuadrilla de *Lagartijo* desde Setiembre próximo.

El espada Felipe García ha sido ajustado para torear tres corridas en Setiembre próximo en la plaza de Salamanca.

Para las corridas de toros que se celebrarán este año en Huesca, están contratados *Cara-ancha* y Angel Pastor, lidiándose toros de don Antonio Hernandez y otro conocido ganadero.

El día 1.º de Julio se verificará en Granada una corrida de novillos, en la que estoquearán el *Marinero* y *Mazzantini*.

Los toros son de la ganadería de D. Pedro Alvarez.

La empresa de la plaza de Madrid anuncia un nuevo abono por cuatro corridas, que se verificará en los días y horas siguientes:

Lunes 25 de Junio.—De nueve de la mañana á una de la tarde y de dos y media al anocheecer, palcos, andanadas y gradas.

Martes 26.—A las mismas horas, 1.ª, 2.ª y 3.ª filas de tendido, tabloncillos, balconcillos, sobrepuerta de idem y meseta del toril.

Miércoles 27.—A las mismas horas, barreras, contrabarreras y delanteras de tendido.

Jueves 28.—A las mismas horas, nuevos abonos, para los que deseen abonarse.

Los negociantes de Bolsa celebraron su fiesta taurómaca el miércoles de la pasada semana, y aunque no asistimos al espectáculo, sabemos que hubo pinchazos hasta en la arena.

Los convidados salieron muy *satisfechos*... del refresco.

La función inaugural celebrada anteanoche en el teatro de Recoletos estuvo brillante y concurridísima.

La señora García obtuvo un verdadero triunfo en *La tiple de café*, y los demás artistas que interpretaron las cuatro obras que figuraban en el cartel cumplieron esmeradamente su cometido.

Muy en breve se estrenarán las obras nuevas *La venganza de Mendrugo*, *La del tren* y *Ton-Kong*.

Muchas é importantes son las reformas que se han llevado á efecto en el Circo-Hipódromo de verano que abrió anoche sus puertas, así como excelente es el cuadro de artistas que en él ha de trabajar, entre los que figuran la célebre familia Mariani, la compañía japonesa que dirige el *jougleur* M. Shonoske y el equilibrista español Sr. Cámara. Como director figura el Sr. Rizzarelli.

ESPECTÁCULOS.

JARDIN DEL BUEN-RETIRO.—9.—Función 7.ª—Ya somos tres.—Baile.—Flamencomanía.—La isla de San Balandran.

CIRCO-HIPÓDROMO DE VERANO (junto al Dos de Mayo)—9.—Escogidos y variados ejercicios por los principales artistas de la compañía.

TEATRO DE RECOLETOS.—9.—La isla de San Balandran.—Música clásica.—El Mascoto.—Una tiple de café.

MADRID: Imp. de Pedro Nuñez, Palma Alta, 32.